

Presentación

Histórica cumple veinticinco años de ininterrumpida publicación, habiéndose constituido en la revista de Historia que más regularmente aparece en el Perú, así como en el órgano dedicado al estudio de la historia peruana de mayor difusión internacional. Sin embargo, tal como desde sus inicios se estableció, se trata de una revista que no solo publica trabajos referidos al pasado de nuestro país, sino también relativos a la historia latinoamericana y a aspectos vinculados con la metodología y con la teoría de la Historia.

Las contribuciones aparecidas en nuestra revista en estos cinco lustros han sido muy variadas. Como es obvio, un número importante de artículos y notas han estado referidos al campo de la etnohistoria, cultivado por muchos de los investigadores de nuestra Universidad, encabezados por el propio Franklin Pease G.Y. (1939-1999), fundador y primer director de la revista. Sin embargo, ello no ha sido óbice para que *Histórica* acogiera en sus páginas trabajos dedicados a muchos otros aspectos de nuestro pasado.

Quienes trabajamos en la revista hemos considerado que la mejor manera de señalar este aniversario es la de ofrecer un balance de lo publicado en determinadas áreas del saber histórico durante los últimos veinticinco años. En efecto, se trata de una excelente ocasión para hacer un alto en el camino y reflexionar sobre la historia de la historiografía en el Perú entre 1977 y 2002. Se ha tratado de un periodo muy complejo para nuestro país, lo cual se ha reflejado también en el trabajo de los historiadores, tal como lo advierten varios de los colaboradores de este número especial.

En efecto, el número especial que el lector tiene en sus manos trata de brindar, de la manera más completa posible,

una visión de lo que ha sido la historia de la historiografía peruana y peruanista en dicho periodo. Hemos convocado a un selecto y variado grupo de historiadores para que nos brinden sus puntos de vista con respecto al desarrollo del trabajo historiográfico en diversas áreas o materias, desde la época de la fundación de *Histórica* hasta la fecha. Se trata de autores de generaciones distintas, que brindan enfoques variados, y que presentan un bagaje académico —e ideológico— también distinto. Consideramos que ello hará sin duda más interesante este número especial, reafirmando así igualmente el carácter plural de nuestra revista.

En el Perú no resulta fácil publicar una revista académica, y por tal razón el solo hecho de cumplir veinticinco años supone ya para *Histórica* un motivo de celebración. Esta celebración implica agradecimiento: a Franklin Pease G.Y.; al Departamento de Humanidades de nuestra Universidad, cuyos sucesivos jefes siempre alentaron el desarrollo de *Histórica*; al Fondo Editorial de nuestra Casa de Estudios; y a las autoridades de la Pontificia Universidad Católica del Perú en su conjunto, quienes permanentemente han apoyado a nuestra revista.

Para quien esto escribe no fue fácil, a fines de 1999, aceptar la dirección de *Histórica*. Se trataba de un encargo muy especial, que implicaba mantener el prestigio nacional e internacional alcanzado por nuestra revista. Entendiendo esta labor como un trabajo en equipo, considero que hemos logrado importantes objetivos, que se reflejan —solo a título de ejemplos— en la mejora de algunos aspectos formales en la presentación de los números, al igual que en el mayor desarrollo alcanzado por la sección que la revista dedica a las reseñas bibliográficas.

En este sentido, quisiera agradecer a los miembros del Comité Editorial, del Comité Internacional y de la Secretaría de Redacción por el apoyo que, de uno u otro modo, han brindado a *Histórica*. Muy en especial deseo referirme a los jóvenes Asistentes de Edición —Jose Carlos de la Puente, José Ragas y Eduardo Torres— a quienes ha correspondido el cotidiano trabajo editorial, que ha sido para mí un fundamental apoyo. En particular, debo dejar constancia de su dedicación a este número de aniversario, en la que han demostrado acuciosidad y gran responsabilidad.

El agradecimiento, además, debe extenderse a la comunidad académica en su conjunto por la atención brindada a nuestra revista. Junto con ello, sirvan también estas líneas como invitación a los investigadores para que sigan colaborando a través de nuestras páginas en la difusión de sus trabajos, continuando con el espíritu que alentó la fundación de *Histórica*. Advertirá el lector el hecho de que muchos de los artículos citados en los balances que componen este número de aniversario fueron publicados precisamente en *Histórica*, lo cual confirma la importancia de nuestra revista. En ella han publicado y publican consagrados investigadores, al igual que jóvenes que inician su andadura académica, a quienes solo se les exige —al igual que a todos nuestros colaboradores— calidad académica y rigurosidad en sus trabajos. De este modo, *Histórica* se enfrenta a los próximos años reafirmando el espíritu plural que la preside, y manteniendo la exigencia de seriedad científica a quienes contribuyen en sus páginas.

JOSÉ DE LA PUENTE BRUNKE
Director